

" LEYENDA DE BERNARDO TALLAFERRO "

Es de sumo interés para los naturales de esta Con-
dal Villa y de cuantos hemos tenido la fortuna de re-
sistir en ella, conocer cosas y hechos ocurridos a sus
más preclaros hijos. Buscando entre las publicaciones
que distintos historiadores han escritos de estos, se
ha encontrado una "leyenda", que por su interés repro-
ducimos, al haber sido precisamente su héroe, Bernar-
do I, el famoso Conde que dió más relieve a esta histó-
rica villa.

Copiamos del libro "Tradiciones, Santuarios y Tipis-
mo de las Comarcas Gerundenses", del Ilustre Académico
Don Joaquin Pla Cargol, lo siguiente:

"- Este conde de Besalú tuvo fama de valiente bata-
llador contra los árabes. Dice la leyenda que salió al
paso de los que habían salido de Bañolas y se acerca-
ban a Santa Pau. Avisado el ejército moro comenzó la -
batalla y, en el fragor de ella, al conde Tallaferro -
se le rompió la espada. Corrió velozmente, montado en
su caballo, hasta la ermita de San Martín, situada en
el llano y allí pidió al Santo le proporcionara una es-
pada tan fuerte, que con ella pudiera cortar hasta el
hierro."

" San Martín escuchó su ruego y entregó al conde su
propia espada. Vuelto rápidamente al combate con aque-
lla valiosa arma, fué tanto su arrojo y valentía, que
los árabes quedaron vencidos en el llano de Santa Fé."

" Terminada victoriosamente aquella batalla, el con-
de y sus capitanes fueron a la ermita de San Martín -
para agradecer al Santo la poderosa ayuda que les ha-
bia dispensado. En el trayecto, y para mostrar a los -
suyos la fuerza de su espada, Tallaferro dió un fuerte
tajo en una roca y la partió por mitad."

" De aquella gesta se originó el sobrenombre con -
que fué conocido el conde y su espada."

Besalú ha sido cuna de muchas y notables celebra-
des en todos los órdenes, los cuales siempre y en todo
momento, han estado identificados con Dios y, en cuyos
actos, ha presidido siempre la Señal de la Cruz.

Debemos procurar a imitación suya, que nuestra mane-
ra de proceder sea digna de los antepasados y, lograr
que, nuevamente esta Villa vuelva a recobrar el esplen-
dor pretérito, sino en grandezas guerreras y de nobleza
con las armas del tiempo moderno en que vivimos: la -
agricultura y la industria.